



EL MERCURIO DE VALPARAISO

Daniel de la Vega hoy

Hace 110 años nació este hijo ilustre de Quilpué, que es recordado por sus columnas periodísticas y su prolífica incursión en diferentes géneros literarios

Diariamente, durante cuarenta años en Las Últimas Noticias, Daniel de la Vega (Quilpué, 30 de Junio de 1892) escribió una breve columna llamada "Hoy".

"Cuidado con emitirle. Su columna es la que sostiene nuestro edificio", sentenció alguna vez Byron Gogoux James, director del diario. Los artículos incluso siguieron publicándose de manera póstuma.

Dramaturgo, periodista y director de revistas, novelista, cuentista, poeta (una encuesta en 1918 lo señaló unanimemente como el más popular de los vates), este hijo ilustre de la Ciudad del Sol recibió por su copiosa y notable producción escritural el igual que Joaquín Edwards Bello los premios nacionales en Literatura (1953) y Periodismo (1962).

No es extraño descubrir que su indiscutible lugar en la historia de las letras chilenas no estuvo libre de reparos. Alone en su "Historia personal de la literatura chilena" expresó de él que "su círculo mental, sin demasiada amplitud, le impide evadirse, renovarse: hace largo tiempo que es el mismo". Una obra tan abundante y un crítico tan severo no podía dar un resultado distinto.

Leamos lo que el propio autor dice de los prematuros inicios de su extensa obra: "Comencé a escribir a los siete años. En ese tiempo vivía en Valparaíso en casa de mis abuelos. Hubo un día una gran tempestad, y yo entonces la saludé con unos versos alisonantes y tremendos, que mi madre guarda todavía."

Mucho más tarde, en la plenitud de los poderes escriturales del quipueño, un destacado hombre de la prensa autodidacta de la primera mitad del siglo XX chileno, Carlos Silva Valdovinos, dice: "Se le reconoce la virtud no sólo de retener al lector, sino de fascinarlo, anulando las posibilidades del juicio frío acerca de su obra".

Los lectores anónimos, y también los célebres como Pablo Neruda, Hernán del Solar o Raúl Silva Castro, parecen estar de acuerdo en el valor de su escritura en los variados géneros que cultivó.

De la Vega, "con su estampa de poeta romántico que no está bien de salud", según el retrato del ya citado crítico, también tuvo la oportunidad de servir al país en el extranjero como agregado cultural en Madrid a mediados de los años cuarenta, aspecto biográfico que, dicho sea de paso, comparte con otros escritores chilenos. También comparte con ellos su meritoria y ejemplar trayectoria que se inicia con tempranos y variados oficios para ganarse la vida por sus propios medios, para luego llegar a protagonizar las más significativas páginas de la historia de nuestra cultura.

Para los que buscamos los esquivos y dinámicos rasgos identitarios regionales, particularmente sus escritos ficcionales constituyen por sí solos un filón rico al que pocas veces se acude, actitud que lamentablemente ya no es curiosa, sino que normal en tantos otros casos, despropósito de escandalosa complicidad de demasniadas instituciones que, con un deber en este sentido, simplemente lo omiten.

Destacables oportunidades para superar este error han sido la ya mencionada reedición de sus columnas, "Daniel de la Vega, el poeta y el ángel (1892-1971)", texto de Mario Ginepro Guzmán publicado en 1991, y el libro de 1997 dedicado al autor en la serie Premios Nacionales de la Editorial Universitaria.

La relectura de su obra literaria (casi no reeditada) y de su escritura periodística ofrece de forma perfecta esta combinación de pasado, vigencia y proyección que sólo los grandes escritores regalan. En este sentido el ya citado fuerte reproche de Nunez parece contener al mismo tiempo un elocuente acierto, pues también representa consecuencia intelectual valor escaso en estos tiempos y un nutritivo vigor de estilo e ideas absolutamente necesarias en Chile.

Daniel de la Vega falleció en 1971, pero las virtudes de su oficio, que podemos leer en cada uno de sus textos, se resisten con serena maestría a perder vigencia estética y de contenido.

Gabriel Castro Rodríguez.



"Empuja la tranquila/puerta de este poema/y entra si estás herido,/a buscar paz. Viajero yo la tengo/y acaso pueda dártela". "Postrera Invitación". Daniel de la Vega

El Mercurio Valpo. 01/07/2002 628927

Daniel de la Vega hoy [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro Rodríguez, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel de la Vega hoy [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile